



La obra incluye la figura del presidente Lázaro Cárdenas al frente, quien inauguró el IPN en 1936, así como representaciones del Planetario Luis Enrique Erro y unos médicos examinando un cadáver.

CONCLUYEN EL MURAL QUE REALIZABA EL EXTINTO PINTOR

El último Anguiano

Por una década, su asistente dio forma a la obra que se inaugura mañana

Patricia Cordero
AGENCIA REFORMA
MÉXICO.- Siguiendo la regla artística de las tres "p" que le enseñó Raúl Anguiano (1915-2006): presencia, paciencia y prudencia, el pintor Alejandro Caballero (Ciudad de México, 1967) dio vida al último mural creado por el jalisciense para conmemorar los 70 años del Instituto Politécnico Nacional (IPN).

"Paciencia para trabajar siempre sin protagonismos; presencia para estar constantemente creando y exhibiendo, y prudencia para no hacer las cosas fuera de tiempo", detalla Caballero la regla aprendida a Anguiano, de quien fue asistente los últimos 10 años en la creación de murales.

Una sala con el nombre del artista ubicada en el Centro de Formación e Innovación Educativa del IPN, localizado en la Unidad Profesional Adolfo López Mateos en Zacatenco, alberga el mural que el autor de La Espina ya no alcanzó a titular, cuyo boceto realizó entre octubre y noviembre de 2005.

Trabajo conjunto
Anguiano y Caballero trabajaron juntos en los murales del Tec de Monterrey, Campus Ciudad de México, la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales y la Casa de Cultura Raúl Anguiano en Huayamilpas.

El discípulo del muralista cuenta que comenzó a pintar la obra del IPN hace un mes, dedicando un promedio de 12 horas al día a los trazos y la pintura.

Anoche debió darle las últimas pinceladas a la espera de que sea inaugurado este martes a las seis de la tarde.

La obra en forma de "T" -que mide ocho metros de alto por 13 de ancho- fue realizada al óleo sobre lino, en paneles con bases de madera y metal que pueden ser desmontados para su restauración o exhibición en otras sedes.

Boceto sin detalles
Para este mural, Anguiano dejó un boceto coloreado, aunque no definió detalles como los rostros de los personajes que se encuentran tras el Presidente Lázaro Cárdenas, ni los de los jugadores de fútbol americano Águilas Blancas, el equipo de la institución.



El pintor Raúl Anguiano falleció a consecuencia de insuficiencia cardíaca y respiratoria.



El mural que Anguiano ya no alcanzó a titular, cuyo boceto fue realizado entre octubre y noviembre de 2005.

Tampoco detalló las construcciones de las refineras que se encuentran en la parte superior derecha del mural, ni el Planetario Luis Enrique Erro del IPN.

La pieza fue reproducida en gran formato, tal y como quedó en el dibujo preliminar, tratando de que las pinceladas sean lo más semejantes a las de Anguiano, indicó Caballero.

"La idea es respetar el trazo y gesto del maestro. Tenía una pincelada con textura, una

textura visual más que táctil", recuerda el profesor de artes plásticas del Tec.

Los recuerdos
Caballero, quien tras finalizar sus estudios en La Esmeralda conoció a Anguiano en el Antiguo Colegio de San Ildefonso, evoca las ocasiones en que colaboraron en la creación de los murales, cuando el también dibujante, grabador y escultor subía a los andamios en un carrito acondicionado para

LOS TEMAS
Raúl Anguiano enfocó su obra en el México rural e indígena, sus fiestas, tradiciones y religión. Raúl pintó los paisajes, los habitantes, los campesinos y peones de los ranchos; en pocas palabras, México. Por su continuo viajar, pintó varios países. Gustaba también de dibujar mujeres desnudas.



El pintor Alejandro Caballero le da vida al último mural que proyectó el muralista jalisciense Raúl Anguiano.

poder pintar en las alturas. "Le llamábamos el 'Anguiano móvil'. Era una especie de andadera donde estaba muy bien protegido. Aquí está muy alto, y si él estuviera, tendrían que haber puesto plataformas más seguras", dice.

Las tardes dedicadas a charlar sobre arte, la comida mexicana saboreada de pie sobre los andamios y las múltiples enseñanzas que le brindó sobre técnicas de pintura son lo que más extraña Caballero de su maestro.



La voluntad del escultor Raúl Anguiano era donar su obra a la nación, así que su viuda entregó 70 obras entre bocetos y estudios de entre 1934 y 2005 para diversas obras.

Legado a la nación

La Sala Raúl Anguiano, donde se encuentra el mural creado por el jalisciense para conmemorar los 70 años del IPN, albergará además los 70 dibujos y bocetos donados a la institución por Brigita Anderson, viuda del pintor.

Entre las obras, abiertas al público en el Centro de For-

mación e Innovación Educativa del IPN, en Zacatenco, se encuentran los bocetos de los murales que el artista hizo para el Tec de Monterrey, Campus Ciudad de México, y la Casa de Cultura Raúl Anguiano en Huayamilpas.

La donación respetó el deseo del muralista de que su obra fuera legada a la nación.

1915

NACIÓ RAÚL ANGUIANO EN GUADALAJARA

1934

SE UNE A LA LIGA DE ESCRITORES Y ARTISTAS REVOLUCIONARIOS

1941

FUE A LOS ESTADOS UNIDOS, DONDE ESTUDIÓ Y ENSEÑÓ PINTURA

Adivinanza

- ¿Cuál es el pan de los viejitos?
- El panteón.

Héctor García / Agencia Reforma / EXPRESO

Héctor García / Agencia Reforma / EXPRESO

Héctor García / Agencia Reforma / EXPRESO

Héctor García / Agencia Reforma / EXPRESO